



Problemas en la frontera: Investigaciones arqueológicas recientes a lo largo del río Usumacinta

CHARLES GOLDEN

Departamento de antropología, Universidad Brandeis

ANDREW SCHERER

Departamento de sociología y antropología, Universidad Wagner

Arrancamos el Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón (PRASL) con nuestro colega René Muñoz en el 2003, partiendo de una premisa muy sencilla:

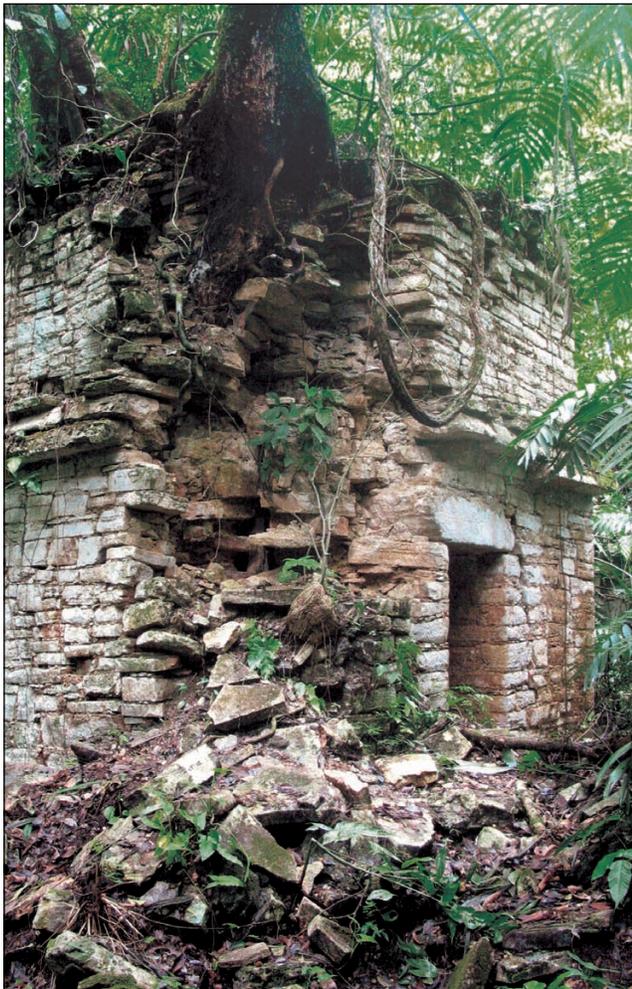


Figura 1. Edificio del Clásico tardío en Tecolote, sitio reubicado en el 2003 por el PRASL (foto de Charles Golden).

arqueológicamente se sabe muy poco de las zonas fronterizas entre los distintos reinos mayas y se necesitan estudios arqueológicos regionales en la zona comprendida entre los centros dinásticos adyacentes bien documentados que competían entre sí, con el fin de llenar esta laguna intelectual. Los reinos mayas, ¿eran gobernados férreamente desde su centro hasta su periferia o bien se diluía el control hacia los bordes? ¿Comerciaban con libertad entre sí, pasando de un reino al otro y sin impedimentos tributarios u obstáculos derivados de las maquinaciones políticas de los gobernantes mayas? Las comunidades pequeñas, ¿eran gobernadas por élites locales o bien las cortes reales imponían el nombramiento de gobernantes nobles a los asentamientos rurales? Estas y otras preguntas despertaban nuestro interés.

En ninguna parte de la región maya puede encontrarse una zona tan atractiva para llevar a cabo este tipo de estudio como la comprendida entre Piedras Negras, Guatemala y Yaxchilán, México (Figura 2). Ambos sitios son bien conocidos por su abundancia de datos históricos y ambos han sido objeto de prolongadas investigaciones arqueológicas. Sin embargo, poco se sabía de los muchos centros menores esparcidos a lo largo del río Usumacinta entre Piedras Negras y Yaxchilán, más allá de lo que los estudiosos han podido deducir a partir de los numerosos monumentos saqueados que claramente provienen de esta área. En el presente artículo, habremos de hablar sobre algunos de nuestros hallazgos en lo tocante al antiguo panorama político de la zona, haciendo un énfasis especial en los descubrimientos llevados a cabo durante la temporada de campo 2006 así como en las implicaciones que el panorama político moderno presenta para los esfuerzos futuros de investigación y de conservación de los recursos culturales presentes

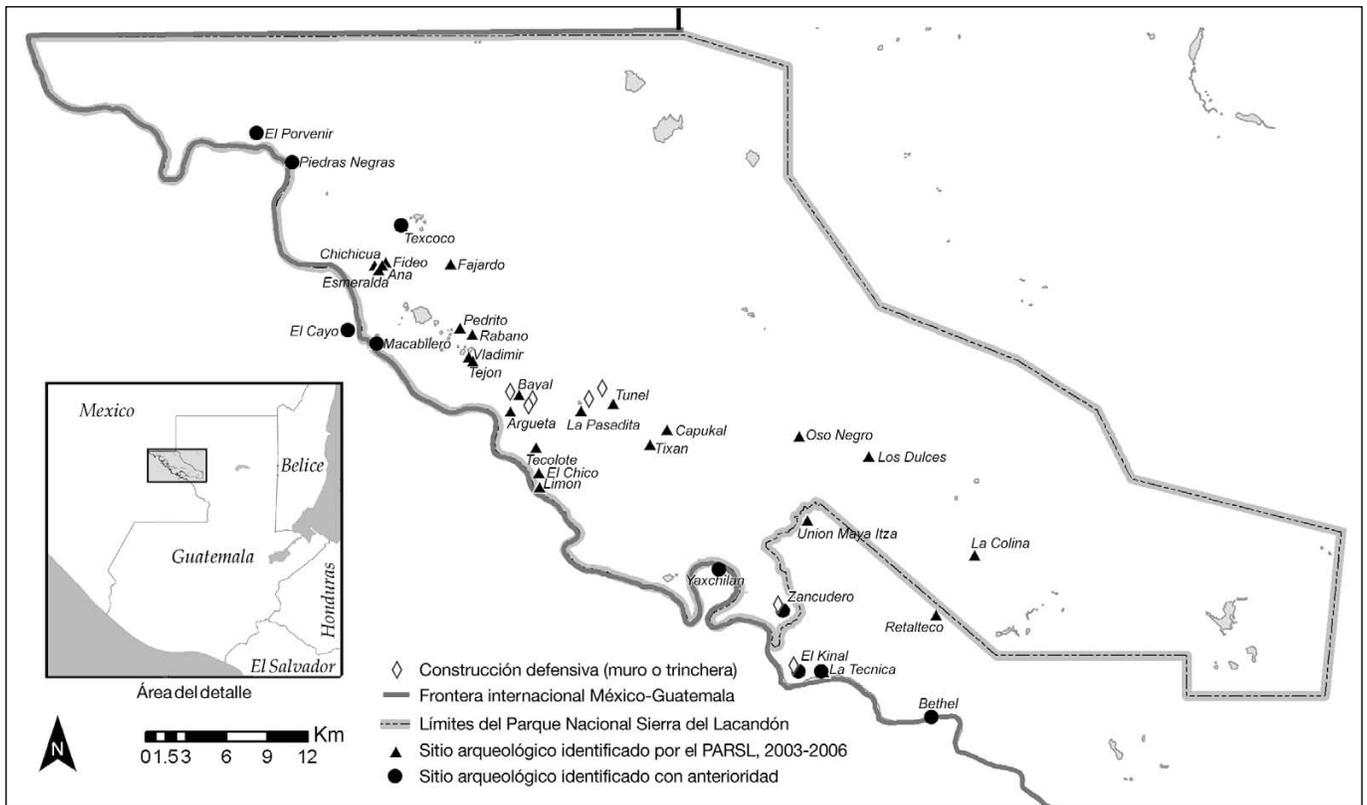


Figura 2. Mapa de la región objeto de estudio, en el que se muestran los límites del Parque Nacional Sierra del Lacandón y los sitios investigados por los autores.

en la región.

Los resultados de nuestra investigación por una parte han sido fructíferos, pero por otra han sido muy frustrantes. Dado su propósito, nuestras investigaciones han sido determinadas por la región fronteriza existente en tiempos de los antiguos reinos mayas. Desafortunadamente, nuestras investigaciones también han sufrido un fuerte impacto por la ubicación misma del Parque Nacional Sierra del Lacandón en una parte remota de Guatemala, que bordea la frontera moderna con México. A la fecha, nuestro trabajo nos ha aportado una nueva comprensión del crecimiento y desarrollo de los reinos de Piedras Negras y Yaxchilán, con importantes implicaciones para un entendimiento más general de la política de los antiguos mayas. Sin embargo, al igual que la antigua frontera objeto de nuestra investigación, la moderna frontera entre Guatemala y México es un área que se halla en los límites de la autoridad estatal y en la cual a los gobiernos locales y nacionales les cuesta un gran esfuerzo mantener la ley y el orden. Esto complica de manera importante la conducción de nuestras investigaciones arqueológicas. Nos hallamos ante el desafío que plantean las actividades de los saqueadores y otras actividades ilícitas al documentar y proteger el patrimonio cultural y natural de la región antes de que la inestabilidad política y la inseguridad acaben por eliminar toda posibilidad de llevar a cabo este tipo de investigaciones.

Ubicación de la región

El río Usumacinta pareciera ser una frontera natural, con su rápido y poderoso torrente que ha tallado un gran cañón en la cama de piedra caliza existente entre Piedras Negras y Yaxchilán. Existen pocas dudas de que este potente río ayudó a definir el panorama político y económico de Mesoamérica durante miles de años. Con la estrecha división que marca entre Guatemala y México—cuando lleva poca agua, es posible arrojar una moneda desde el Petén hasta Chiapas—, el Usumacinta actual representa una frontera permeable que, idealmente, define los límites políticos de las dos naciones-estado. En Boca del Cerro, el Usumacinta se derrama fuera del cañón hacia la planicie costera de Tabasco, en donde pierde su fuerza como divisor de naciones y, en lugar de ello, se convierte en uno de varios grandes ríos que desagan en el Golfo de México.

Para los mayas del período prehispánico, el río Usumacinta nunca representó una frontera Este-Oeste. En lugar de ello, el río fluía hacia el norte, atravesando los territorios de muchos reinos que habían crecido a su vera y, para el período Clásico tardío (aproximadamente entre el 600 y el 830 de nuestra era) cierto número de dinastías reales ejercía su poder y autoridad a ambos lados de lo que habría algún día de convertirse en territorio guatemalteco y mexicano. Durante el período Clásico temprano (aproximadamente entre el 250 y el 600 de

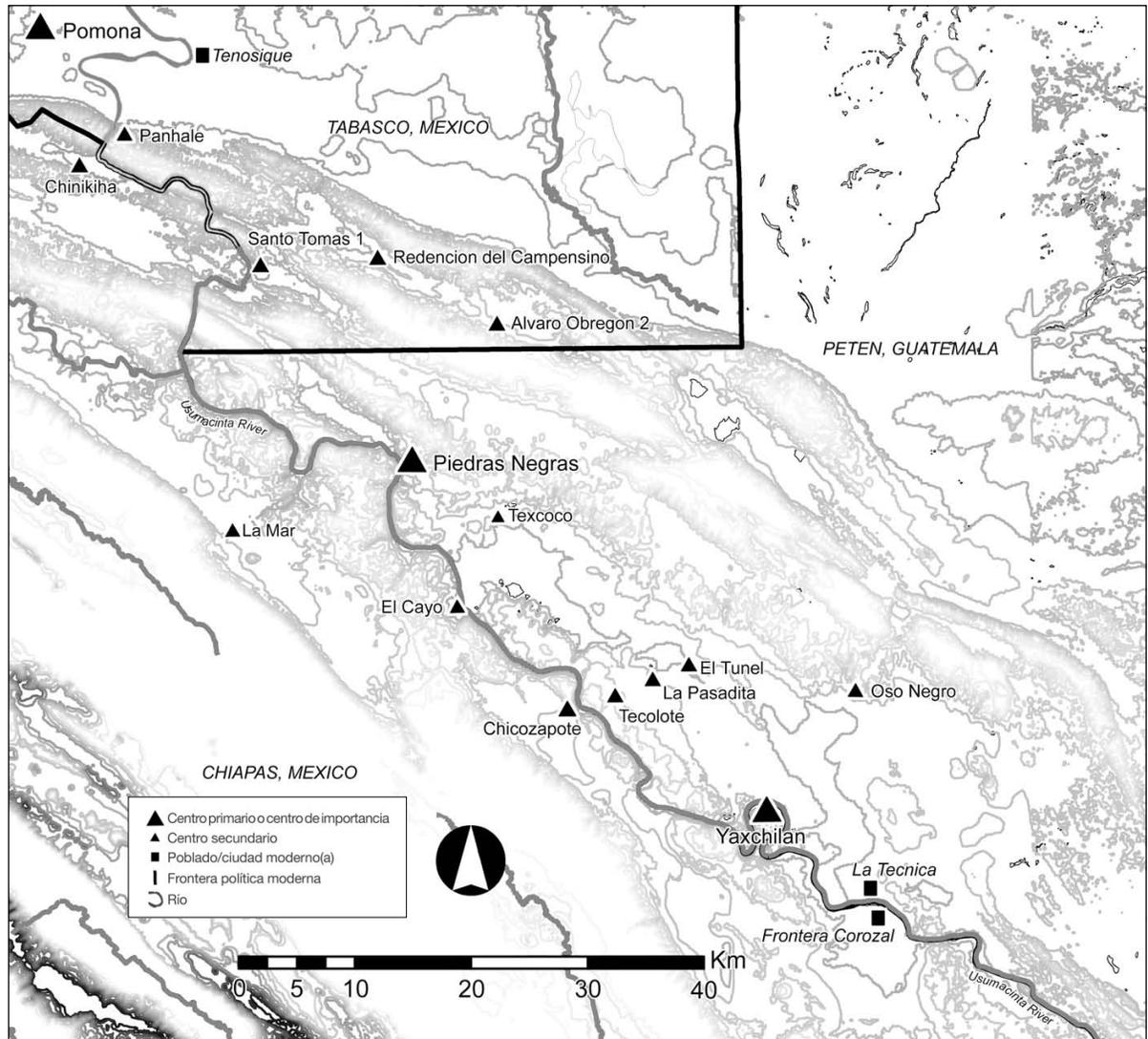


Figura 3. Mapa que muestra la topografía de la región, con los centros políticos primarios y secundarios mencionados en el texto.

nuestra era), sin embargo, cuando el poder dinástico apenas comenzaba a surgir en lugares como Piedras Negras y Yaxchilán, el control político probablemente se limitaba a las áreas inmediatamente adyacentes a los núcleos de los centros reales de reciente formación. Entre estos centros había campos fundamentalmente despoblados que constituían las fronteras políticas; dada su baja densidad de población y su posición descentralizada, estas fronteras debieron actuar como zonas de amortiguamiento que moderaban las fricciones políticas y económicas generadas entre las nacientes dinastías (Golden, Scherer y Muñoz 2005; Golden et al. 2006). No obstante, para el período Clásico tardío, las poblaciones regionales habían crecido hasta pasar a ocupar las zonas fronterizas, proceso ligado con el crecimiento del control ejercido por la realeza. Para el siglo séptimo, si es que no antes, unos cuantos centros habían incorporado a sus esferas a la mayoría de los asentamientos rurales, así como grandes superficies de terreno y los territorios de los

reinos fluviales se hicieron adyacentes entre sí (Anaya Hernández 2001, 2005a, 2005b; Anaya Hernández et al. 2003; Mathews 1991).

Las fronteras políticas norte-sur que se dieron a lo largo del río durante el período Clásico tardío estaban marcadas por las dramáticas modificaciones y rupturas en la geografía tanto del canal fluvial como de sus valles contiguos. A lo largo de ríos tributarios como el río de la Pasión, el Salinas, el Lacanjá y el Lacantún, muchos reinos competían entre sí por el control. Aparentemente, Yaxchilán gobernaba gran parte de la sinuosa sección media, en la que los mayores tributarios del Usumacinta ya se han incorporado al torrente principal del río. El control que ejercía Yaxchilán se extendía hasta donde comienza la estrecha garganta que marca la siguiente gran modificación que sufre el Usumacinta. Nobles subordinados a los gobernantes de Yaxchilán regían la frontera norte del reino desde centros como Chicozapote y Tecolote (Figura 1) y montaban guardia sobre el estre-

cho cañón por el cual el río pasa los rápidos de Chicozapote (también conocidos como rápidos de Anaité; ver Figuras 2 y 3).

Otros sitios subordinados a Yaxchilán, tales como La Pasadita, ocupaban los estrechos valles tierra adentro paralelos al canal fluvial y extendían la frontera norte del reino hacia el este y el oeste del río (Anaya Hernández 2001; Golden 2003; Golden, Scherer y Muñoz 2005). Al norte del Chicozapote, sin embargo, el reino de Yaxchilán daba lugar al territorio de Piedras Negras, en el que centros tales como El Cayo brindaban control de la región sur de este último reino (Chinchilla y Houston 1993; Lee y Hayden 1988; Mathews 1998; Mathews y Aliphath 1992). Para el período Clásico tardío, el reino de Piedras Negras probablemente dominaba el resto del cañón del Usumacinta, si bien el panorama político es difícil de definir. El reino de Sak Tz'i tenía una presencia importante en la región, negociando alianzas e involucrándose en guerras tanto con Piedras Negras como con Yaxchilán (Anaya Hernández 2001; Martin y Grube 2000:146). Los gobernantes de Chinikihá y de Chancalá también estuvieron activos en esta región del valle fluvial, aunque el tamaño de sus reinos no está claro aún (Anaya Hernández 2001, 2005a, 2005b; Stephen Houston, comunicación personal 2006; Martin y Grube 2000:179).

En la abertura de Boca del Cerro, en donde el Usumacinta se derrama en la planicie costera de Tabasco, el río pasaba hacia el norte a través del territorio de Pomoná. Montando guardia en los pasos terrestres y fluviales que daban acceso a la llanura de Tabasco había centros subordinados a Piedras Negras, tales como Santo Tomás 1, Redención del Campesino y Álvaro Obregón 2. En el lado correspondiente a Pomoná de la división política había centros políticos tales como Panhalé, sobre Boca del Cerro, capaces de observar todo movimiento de entrada al reino (Anaya Hernández 2001, 2005a, 2005b).

Investigaciones anteriores

Entre el año 2003 y el 2005, el PRASL concentró sus esfuerzos en labores de reconocimiento y mapeo de las tierras fronterizas entre Piedras Negras y Yaxchilán. En particular, se levantaron mapas y se llevaron a cabo pozos de exploración en las regiones pantanosas, en las tierras altas y en las colinas que rodean el arroyo Macabilero y en las áreas que se hallan al sur de la Laguneta Lacandón (ver Figura 2; Golden, Román, Muñoz, Scherer, y Romero 2005; Golden et al. 2004; Golden, Scherer y Muñoz 2005; Golden et al. 2004; Golden et al. 2003; Scherer 2005; Vásquez et al. 2005, 2006). El trabajo de campo llevado a cabo en los años 2003 y 2004, combinado con el trabajo de investigadores anteriores (como, por ejemplo, Maler 1901; Maler 1903; Shook 1998) reveló una marcada diferencia en la distribución de sitios entre los dos reinos. En el área que se presume fue parte del reino de Piedras Negras, los asentamientos son abundantes, si bien los centros políticos de importancia se hallan bastante dispersos. Los nodos políticos secundarios—entendiendo



Figura 4. Plataforma basal y superestructura de edificio en el sitio de Tixan (fotografía de Andrew Scherer).



Figura 5. Pirámide en el sitio de Texcoco (foto de Andrew Scherer).



Figura 6. Tiloom, gobernante local (*sajal*) de La Pasadita (a la derecha) participa en un ritual con Pájaro Jaguar IV, gobernante del reino de Yaxchilán (a la izquierda). Dibujo de Linda Schele.



Figura 7. Muro entre La Pasadita y El Túnel, con personas sobre el muro y en su base para tener idea de la escala (fotografía de Andrew Scherer).

por éstos a aquellos centros gobernados por subordinados inmediatos de los reyes de Yaxchilán o de Piedras Negras e identificados por su arquitectura monumental o por sus monumentos inscritos—se hallan muy extendidos y distribuidos entre asentamientos mucho más pequeños.

Si bien los datos epigráficos e iconográficos indican que los gobernantes de sitios subordinados a menudo eran aliados militares clave de sus señores, la distribución de centros secundarios en el sur del reino de Piedras Negras no sugiere intención alguna de contar con un estrecho control militar o político de la frontera.¹ El Cayo se construyó sobre el borde del río y, por ello, podría haber servido de puesto de vigilancia de la ruta hacia el norte, pero en otras partes no se hace gran uso de la topografía naturalmente defendible para proteger los pasos terrestres ni del lado mexicano ni del lado guatemalteco del río. En éste último, hay asentamientos abundantes en los valles, en sitios tales como Esmeralda, pero son más bien escasos en las partes altas de las colinas. El sitio de Texcoco, de dimensiones considerables y que pudo haber sido un centro secundario hacia el período tardío del reino de Piedras Negras, se halla enclavado en terreno elevado, cerca de un paso natural que lleva hacia el este, hacia el territorio de otros reinos, incluyendo el de Hix Witz. La ubicación de Texcoco, sin embargo, deja descuidada la principal ruta sur-norte que lleva de Yaxchilán a Piedras Negras. Únicamente el centro de Esmeralda, mucho más pequeño, presenta una concentración de población de importancia a lo largo de dicha ruta y se halla en tierras planas, amplias y sin protección alguna (Golden, Scherer y Muñoz 2005).

A diferencia de la situación anterior, los sitios pertenecientes al reino de Yaxchilán con arquitectura monumental tienden a concentrarse en la presunta zona fronteriza a ambos lados del río, haciendo amplio uso de la topografía natural para construir fortificaciones en las rutas terrestres de viaje. Los gobernantes de estos sitios, incluyendo Chicozapote, Tecolote, La Pasadita (y posiblemente el sitio mínimamente documentado de El Túnel) brindaban a la dinastía de Yaxchilán un control militar y político de las rutas terrestres y fluviales norte-sur que atravesaban la frontera con Piedras Negras. A lo largo de la frontera oriental de Yaxchilán puede apreciarse un patrón similar, con el sitio de Oso Negro situado estratégicamente cerca del camino que lleva a los sitios arqueológicos de Pajal y Zapote Bobal, que alguna vez pertenecieron al reino de Hix Witz (Breuil-Martínez et al. 2005; Breuil-Martínez et al. 2004; Fitzsimmons 2006; Gámez et al. 2006; Gámez 2006). Los

¹ Los patrones descritos para la porción sur del reino de Piedras Negras podrían no ser los mismos en la zona fronteriza norte del reino (consultar Hernández 2005a, b).



Figura 8. Fachada oriental de la Estructura D3-1 del sitio de Tecolote (foto de Arlen Heginbotham).

monumentos de esta región retratan a estos subordinados a la dinastía de Yaxchilán participando en rituales con sus señores, en algunos casos ofrendando cautivos de guerra y otros tipos de tributo como señal de lealtad (Figura 6).

Nuestras investigaciones han sacado a la luz evidencias adicionales del desarrollo formal de una frontera estrechamente controlada bajo la forma de una serie de muros de piedra que, por analogía con las estructuras excavadas en la región del Petexbatún, pensamos que sirvieron como base de empalizadas (consultar Demarest et al. 1997). Estos muros se colocaron de manera estratégica a lo largo de la frontera norte de Yaxchilán, atravesando el espacio entre colinas en y alrededor de los sitios de El Bayal, La Pasadita y El Túnel (Figura 7). Algunos de estos muros se extienden por más de 100 metros, en tanto que otros atraviesan estrechas brechas de unos 30 metros. No hemos excavado aún estos muros y, por lo tanto, no podemos fecharlos con seguridad ni confirmar que se trata de bases para empalizadas. Sin embargo, la identificación de estas construcciones como estructuras defensivas es la mejor explicación de su forma y ubicación y su asociación con centros que se sabe son del período Clásico tardío, como La Pasadita y El Túnel, sugiere que también se trata de construcciones de este período.

Al finalizar el trabajo de campo de la temporada 2005, nuestro equipo binacional cumplió tres temporadas de reconocimiento, mapeo y excavación preliminar en un área que iba de Piedras Negras en el norte a La Técnica en el sur y del río Usumacinta hasta la Sierra del Lacandón en el este. Se identificaron al menos veintitrés sitios arqueológicos que no se habían documentado anteriormente, y cinco sitios previamente identificados se documentaron con mayor detalle. Se logró un avance en la ubicación de sitios y se mejoró el mapa arqueológico de la cuenca media del río Usumacinta.

Nuestro trabajo también produjo nuevas preguntas: los sitios pequeños que habíamos identificado en el curso de nuestro trabajo de reconocimiento integrados, ¿es-

taban políticamente a los reinos de Piedras Negras y de Yaxchilán? ¿Se podían utilizar sus patrones de cultura material con el fin de determinar las alianzas políticas de estos centros menores? ¿Cuál fue la función de los sitios más pequeños? ¿Fueron centros de producción agrícola? ¿Se trataba de puestos militares, como parece sugerirlo la presencia de posibles estructuras defensivas?

Nuestro objetivo para la temporada de campo 2006 era, pues, comenzar a responder a algunas de estas preguntas mediante una excavación más intensiva en los sitios ya identificados.

La temporada de campo 2006

Dada la relativa inestabilidad e inseguridad del Parque Nacional Sierra del Lacandón, la prudencia exigía pla-



Figura 9. Puerta en el llamado Palacio de Las Puertas en el sitio de Oso Negro (foto de Charles Golden).

near una temporada de trabajo a lo largo del borde del parque, área en la que había menos posibilidades de encontrarnos con narcotraficantes y con colonos ilegales que hubieran invadido el parque y que ocasionalmente atacan a los guardias del parque. Proyectamos volver a la comunidad de Unión Maya Itzá o UMI, un asentamiento legal ubicado en el borde sur del Parque Nacional Sierra del Lacandón. Ya lo habíamos utilizado como base de operaciones a lo largo de la temporada 2005, habiendo establecido lo que estimábamos como una relación de trabajo positiva con la comunidad. Tener nuestra base en la UMI nos permitiría regresar a Oso Negro, un gran asentamiento secundario ubicado al norte de la UMI que habíamos identificado en nuestra temporada de campo 2005. Además, si la situación parecía segura, teníamos la idea de extender nuestras investigaciones hacia el norte, entrando al parque mismo. Estábamos especialmente interesados en el establecimiento de un campamento temporal cerca de La Pasadita, desde el cual podríamos llevar a cabo investigaciones en los sitios de La Pasadita, El Túnel y Tecolote, así como en sus áreas circundantes. También proyectábamos llevar a cabo investigaciones adicionales en el poblado de La Técnica, en el sitio conocido como El Kinel, mismo que habíamos visitado brevemente durante la temporada de campo 2005.

Eran estos objetivos razonables para una temporada de campo corta, de tres semanas de duración. Sin embargo, tras varios meses y una serie de conversaciones telefónicas con funcionarios locales de la UMI que no definieron nada, Golden y nuestra colega guatemalteca Fabiola Quiroa se desplazaron con personal de Defensores de la Naturaleza (administradores del parque de la Sierra del Lacandón) con el fin de reunirse con los líderes de la comunidad. Ahí se nos dijo sin ambigüedades que no se permitiría llevar a cabo más investigaciones de tipo arqueológico en la comunidad.

De cara a este grave obstáculo, el PRASL tuvo la fortuna de recibir entonces el beneplácito de los líderes del vecino poblado de La Técnica para la conducción de sus investigaciones arqueológicas. La Técnica es una pequeña comunidad legal ubicada sobre los bancos del río Usumacinta, apenas al sur del Parque Nacional Sierra del Lacandón. Tras una reunión rápidamente convenida con los líderes de La Técnica, Scherer, Quiroa y el colega Juan Carlos Meléndez, contando con la abundante ayuda de nuestros habituales guías de Santa Rita, negociaron un acuerdo para trabajar que incluía permiso para llevar a cabo investigaciones en La Técnica, siempre y cuando se consultara con los propietarios locales de la tierra y que a éstos se les compensara por acompañar a los investigadores durante las operaciones de mapeo y excavación.

Este arreglo permitió que siguiera adelante la temporada de campo, permitiendo al PRASL dar continuidad a muchos de los objetivos de investigación que se habían establecido, a pesar de que resultaba imposible llevar a cabo trabajos adicionales de investigación en Oso Negro.

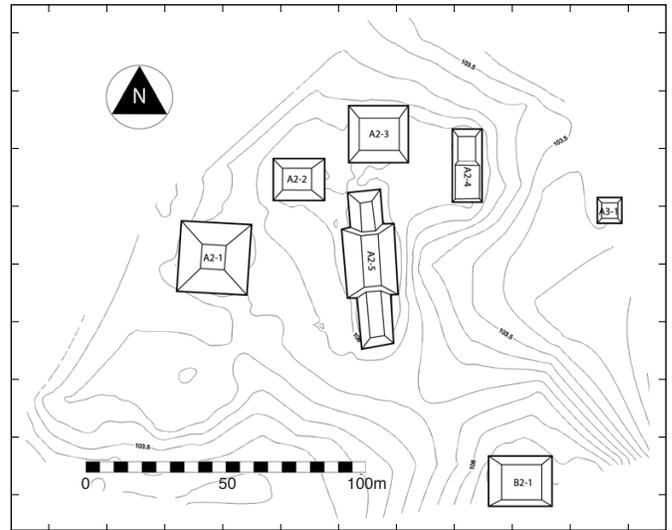


Figura 10. Mapa de La Técnica, Petén, Guatemala (hecho por Charles Golden y Betsy Marzahn-Ramos).

gro. Otro de los efectos positivos que se derivó de este arreglo fue la oportunidad de llevar a cabo excavaciones preliminares en los sitios arqueológicos de La Técnica, ubicado en el centro de la comunidad moderna y El Kinel, ubicado en los campos agrícolas adyacentes al poblado.

Ambos sitios resultan muy enigmáticos. Nuestras investigaciones preliminares en La Técnica durante el año 2005 revelaron que la porción central del sitio incluye un grupo E, en tanto que la recolección de artículos de superficie produjo un muestreo de piezas de cerámica que provenían temporalmente sobre todo del período Preclásico. A diferencia de esto, las muestras de cerámica recogidas en superficie en El Kinel son fundamentalmente del período Clásico tardío. Aún más interesante resultó que, durante la construcción de un camino en el año 2000, algunos miembros de la comunidad hallaron un monumento tallado. El monumento en cuestión lleva el retrato de Pájaro Jaguar III, gobernante de Yaxchilán y lleva una fecha inscrita del año 790 de nuestra era (Figura 13). El descubrimiento de un monumento tallado en El Kinel, sitio carente de arquitectura abovedada y de estructuras de tamaño importante, resulta altamente inusual y la importancia del hallazgo aún está por determinarse.

La Técnica

Nuestro personal de investigación—que consta de siete arqueólogos y once excavadores y guías—llegó a La Técnica el 2 de Junio y se instaló en una casa ubicada en el borde norte del poblado. El 3 de Junio comenzamos nuestras investigaciones en el centro del poblado, en el sitio de La Técnica. Se estableció un dato de sitio en la parte superior de la Estructura A2-1 y el sitio se mapeó utilizando un tránsito totalizante, con el fin de reemplazar los mapas realizados con cinta métrica y brújula

hechos por Paulino Morales y por miembros del PRASL (Morales 2001; Vásquez et al 2005, 2006). Lo que mostraba nuestro mapa original del año 2005 era un pequeño pero denso centro de estructuras, entre las que se cuentan un grupo E, el único que se ha identificado hasta la fecha a lo largo del río Usumacinta (Figura 10; ver Aimers y Rice 2006). No obstante, el mapa más detallado que surgió de la medición hecha con tránsito totalizante reveló que el grupo E y algunas de las estructuras circundantes se asientan sobre una gran plataforma que cubre aproximadamente dos hectáreas de superficie. Otras estructuras, menores en dimensiones, se hallan fuera del núcleo del asentamiento y están menos concentradas. La construcción del poblado moderno ha destruido algunas estructuras pequeñas pero, en general, el sitio de La Técnica está bien conservado y los residentes locales han buscado que permanezcan las principales estructuras.

Una característica interesante de la arquitectura de La Técnica consiste en que las estructuras carecen de sillares labrados externos. Una posibilidad es que los miembros de la comunidad los hayan retirado a lo largo de más de treinta años de actividades de construcción y agricultura. Sin embargo, no constatamos el uso de estas piedras en ninguna de las construcciones modernas ni nadie nos informó de que se hubieran tomado bloques de los montículos. Una hipótesis probable es que simplemente no se hayan utilizado fachadas recubiertas con sillares en las construcciones de La Técnica. El relleno de los montículos consiste fundamentalmente en grandes piedras de río y es posible que dichas piedras se hayan utilizado también como piedras de recubrimiento, lo que resultaría similar a los patrones observados en la región sureste del área maya (por ejemplo, consultar a Schortman y Nakamura 1991).

Las excavaciones que practicamos en La Técnica consistieron en dos pozos de exploración hechos en la base de la Estructura piramidal A2-1. Estas excavaciones revelaron la existencia de profundos depósitos de relleno de piedras de río y la gran mayoría de los materiales cerámicos recuperados datan del período Preclásico tardío (entre alrededor del 500 antes de nuestra era y hasta el 250 de la misma). En nuestras excavaciones más profundas, sin embargo, los materiales cerámicos del período Preclásico tardío dieron lugar a materiales del período Preclásico medio, lo que hizo que la ocupación más temprana demostrable en La Técnica pudo darse desde el 500 anterior a nuestra era. Se recuperaron algunas piezas de cerámica protoclásica en los niveles superiores, lo que sugiere un abandono del sitio alrededor del 250 de nuestra era. Tan sólo un puñado de fragmentos de cerámica del período Clásico tardío pudieron recuperarse y éstos en la capa de humus, y su cantidad es mínima si se le compara con las grandes cantidades de materiales del período Preclásico que se recuperaron en todos los niveles de excavación. La mayor parte de la construcción en La Técnica data del período Preclásico tardío y no hay evidencia de ocupación durante el

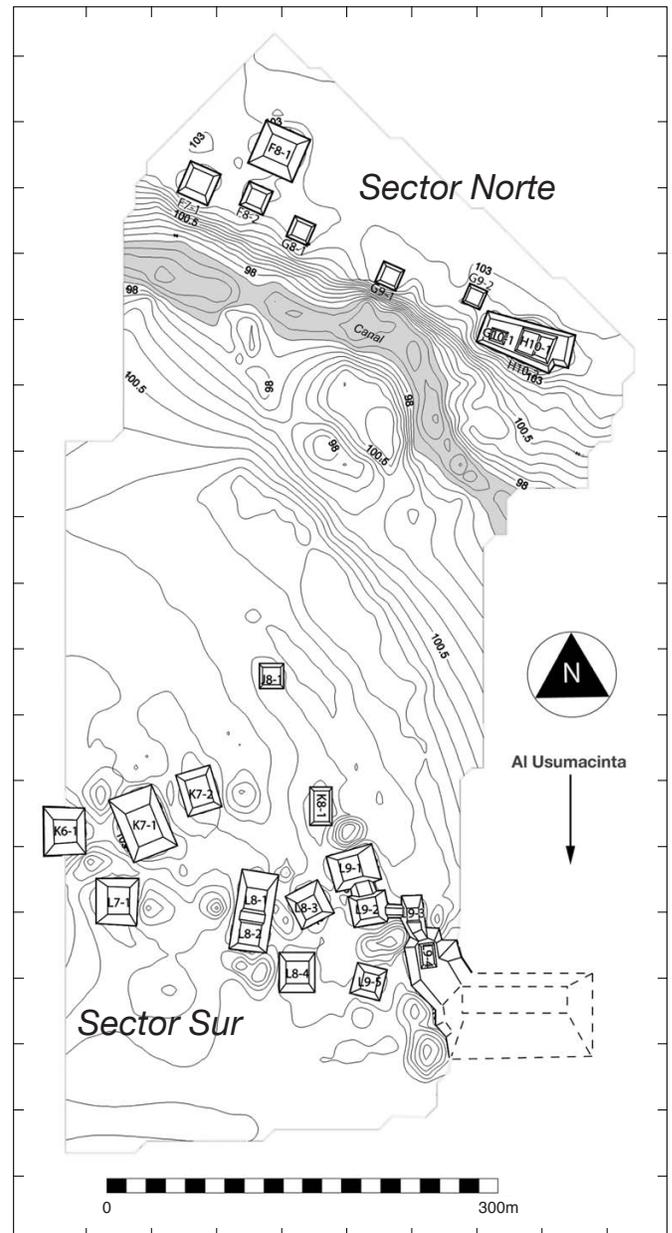


Figura 11. Mapa de El Kinel, Petén, Guatemala (por Charles Golden, Betsy Marzahn-Ramos y Juan Carlos Meléndez).

período Clásico temprano. Algo de uso efímero durante el período Clásico tardío se pone de manifiesto dada la presencia de unos cuantos fragmentos cerámicos de dicho período, aunque parece improbable que se haya construido en esta época.

La Técnica fue, entonces, un centro significativo de la región del Usumacinta durante el período Preclásico. Las estructuras de este período en sitios como Piedras Negras, Macabiler y Fideo son similares en tamaño e incluso más pequeñas, si bien no se han identificado otros grupos E en la región (Golden, Román, Muñoz, Scherer y Romero 2005; Houston, Ecobedo, Child, Golden y Muñoz 2003:220-222).

No están claras las razones por las que el sitio haya sido abandonado durante o después del período protoclásico, pero esto encaja con un patrón regional más amplio que habremos de discutir más abajo.

El Kinel

Para el 7 de Junio mudamos nuestra atención al cercano sitio de El Kinel (Figura 11), ya que habíamos recibido permiso del propietario de las tierras en las que se haya este sitio para llevar a cabo actividades de mapeo y de excavación en el grupo de montículos en el que se había recuperado el Monumento 1, la escultura que lleva la imagen de Escudo Jaguar III (Houston et al. en preparación; Morales 2001; Morales y Ramos 2002). Paulino Morales (2001) designó un Sector Norte y un Sector Sur en El Kinel, separados entre sí por un canal, al que localmente se conoce como "el kinel" y que da su nombre al sitio.² Morales supuso que el canal era de formación natural, hipótesis que sostienen varios residentes locales de La Técnica. Al referirse a imágenes remotas del sitio, sin embargo, se revela un arco limpio a lo ancho de la mayor parte de la curva que forma el cauce del río lo que, en esencia, separa el sector sur del norte durante períodos de crecida. La forma del canal no apoya su interpretación como una formación natural y la presencia de porciones elevadas a lo largo de varias porciones de su borde sur parece apoyar la idea de que su excavación es producto, al menos en parte, de la actividad humana y no del río. Aunque actualmente el canal no llega hasta el río en ambos extremos, las imágenes de radar parecen mostrar que el canal alguna vez llegó hasta el río y que, posteriormente, se llenó de sedimento o se tapó deliberadamente.

Los montículos del Sector Norte de La Técnica se hallan más dispersos que los del Sector Sur del sitio. En su mayoría parecen ser fundamentalmente plataformas individuales que pudieron servir de base a una o más superestructuras percederas. Los montículos del Sector Norte no son particularmente grandes y la plataforma sobre la cual se halló el monumento es la mayor estructura que hay al norte del canal. Pequeñas estructuras bordean éste, quizás porque la tierra al norte rápidamente cedió ante el pantano anegado estacionalmente. No obstante lo anterior, la asociación de una serie de tres pequeñas estructuras (F7-1, F8-2 y G8-1) con al menos una estructura mayor (F8-1) podría ser indicativa del esfuerzo por desarrollar algún tipo de complejo arquitectónico.

Se excavaron tres pozos de exploración en el Sector Norte de El Kinel en y alrededor de la Estructura H10-1, que es la plataforma en la que se descubrió el Monumento 1. Los ricos depósitos de desechos hallados en capas en dos de estos pozos inmediatamente adyacentes a la Estructura H10-1 contenían una gran abundancia de fragmentos cerámicos y líticos, así como restos ani-

males. Dado el contexto de estos materiales, es probable que representen materiales de descarte de la fase final de ocupación de la estructura. Aunque los más comunes son fragmentos de cerámica utilitaria, entre los fragmentos de intercambio se hallaron en abundancia fragmentos de Naranja Delgado de Altar, así como Gris Fino Tres Naciones, lo que sugiere fechas de alrededor del año 830 de nuestra era e incluso posteriores para los materiales de estos depósitos. Provisionalmente, nos permitimos sugerir que el abandono de esta porción de El Kinel se dio a más tardar alrededor del año 930 de nuestra era, pues en nuestra muestra hay una completa ausencia de cerámica fina posterior al período Clásico terminal (Adams 1971:151; Sabloff 1975:17).

Si bien contamos con una fecha final de ocupación para esta área de El Kinel durante el período Clásico, aún no tenemos una comprensión precisa de la cronología global del sitio. Se practicaron excavaciones en lo que parecían ser suelos culturalmente estériles y en un pozo de exploración se pudieron recuperar algunos fragmentos que datan del período Preclásico tardío, si bien no nos fue posible asociarlos con fase específica de



Figura 12. Entierro 4, El Kinel (excavado y fotografiado por Ana Lucía Arroyave y Andrew Scherer).

² El origen de este término no está claro. No es un vocablo de uso común en otras partes del Petén o de Guatemala.



Figura 14. Orificios para poste en el bordo de El Kinel (fotografía de Fabiola Quiroa).

superficie, la gran abundancia de cerámica fina de este período en el Sector Norte, que también ha estado sujeto a actividad agrícola, sugiere que nunca hubo gran abundancia de materiales del período Clásico terminal en el Sector Sur. Esta ausencia de cerámica fina sugiere que las estructuras del Sector Sur se abandonaron antes del año 830 de nuestra era, antes que lo fueran las del Sector Norte.

En el pozo de exploración que practicamos en el andador que conecta la Estructura L9-3 con la L9-4, hallamos un denso depósito de restos cerámicos que en un principio pensamos había sido un basurero, constituido quizás por residuos arrojados de las casas adyacentes. Sin embargo, una excavación ulterior reveló la presencia del entierro de un adulto (Entierro 4; Figura 12) bajo el depósito de fragmentos de cerámica, huesos de animales, malacates de hilar y fragmentos de figurillas. Si bien las capas superiores de este depósito quizás estaban constituidas en efecto meramente por basura doméstica proveniente de las construcciones vecinas, el contexto de artefactos asociados con el entierro sugiere que al menos parte de lo que originalmente supusimos era basura era en realidad parte de un depósito ritual asociado con el entierro.

De manera directamente adyacente a los restos, se halló una gran cantidad de piezas de cerámica que alguna vez formaron parte de vasijas completas y la co-

locación, aparentemente intencional, de artefactos tales como puntas de proyectil (a nivel de las rodillas), la mano de un metate (sobre la pelvis) y un hacha de pedernal (sobre el brazo derecho) entre otros objetos parece apuntar con fuerza a la idea de que éstos formaron parte de un único episodio de enterramiento. Todos estos objetos, sin embargo, se rompieron antes de su depósito. Resulta interesante que Paulino Morales (Morales 2001:9) reporta un depósito similar de fragmentos cerámicos asociados con el enterramiento que excavó en El Kinel. El depósito junto con el difunto de lo que, en otro contexto, se habría interpretado como material común de un basurero parece constituir un componente importante del ritual mortuario de esta antigua comunidad. El Entierro 4 había sido perturbado en la antigüedad y los huesos del antebrazo (ambos radios y cúbitos) habían desaparecido. No obstante, ambos brazos (húmeros) y los huesos de las manos permanecían en posición anatómica y articulada. No está claro si los huesos de los antebrazos fueron tomados tras un reingreso intencional al entierro o si éstos fueron meramente sustraídos durante una perturbación accidental e incidental del entierro como resultado de actividades posteriores en y alrededor de la estructura en la que se llevó a cabo el mismo.

Al retirar el relleno de la cala de saqueo practicada en la Estructura L9-3, hallamos restos humanos que constituyeron lo que quedaba de un entierro perturbado (Entierro 6), mucho del cual fue vuelto a cubrir cuando el propietario de la tierra volvió a tapar la cala. Excavaciones practicadas de forma adyacente a la cala de saqueo, sin embargo, revelaron inesperadamente que la Estructura L9-3 había sido algo parecido a un “santuario doméstico,” típico de las estructuras orientales en la región del Petén central (Becker 2004; Becker 1999; Becker 1971; Hageman 2004). No obstante, sin llevar a cabo excavaciones adicionales no podemos constatar si las otras plataformas contienen números similares de entierros y si en El Kinel existe un patrón similar de santuarios orientales.

Densamente colocados dentro de la estructura se hallaron los entierros de dos niños (Entierros 2 y 3) y uno de un adulto (Entierro 5). Uno de los niños fue enterrado en el interior de una cripta con piedras de tapa y paredes hechas con piedra burdamente cortada (Entierro 2). Los otros dos entierros también estaban tapados con bloques de piedra planos y labrados (*lajas*), si bien carecían de los muros de piedra cortada. Es evidente que existen entierros adicionales debajo de los que excavamos, pues localizamos la pierna de un infante (Entierro 3) sobre las piedras de tapa de otro entierro que no se excavó. Dados los límites de tiempo y recursos de que disponíamos, decidimos dejar las excavaciones adicionales para futuras temporadas de campo. Los dos niños hallados no estaban asociados con ningún ajuar funerario, salvo por algunas piedras de río pulidas. Al adulto, sin embargo, se le enterró con tres vasijas de barro cerca de la cabeza—incluyendo un plato de color negro que se

colocó invertido sobre su rostro. Morales (2001:9) halló un plato trípode negro similar en sus excavaciones en el Sector Sur de El Kinel.

Otra característica interesante de los entierros es la posición de dos de los individuos, uno de ellos el adulto enterrado entre las estructuras (Entierro 4) y el otro un niño de la Estructura L9-3 (Entierro 2). En ambos casos, la pierna izquierda se colocó en una posición ligeramente flexionada, en tanto que la derecha se colocó extendida. El esqueleto del Entierro 4 tenía la mano derecha colocada sobre la pelvis y la mano izquierda a un lado, con los dedos flexionados, como si hubiera estado sosteniendo algo. No se halló artefacto alguno en la mano, pero existe la posibilidad de que alguna vez haya sostenido un objeto hecho de materiales perecederos. El esqueleto del Entierro 2 presentaba su brazo izquierdo flexionado sobre el pecho y la mano derecha colocada sobre la pelvis. Estos individuos presentan la apariencia de haberse colocado en sus tumbas en posición de danzar, similar a la ilustrada en vasijas pintadas y en monumentos. Aunque la importancia de estas posiciones no está clara, el hecho de que se trata de posturas sin paralelos conocidos parecería reflejar una costumbre mortuoria específica ya sea de la casa a la que pertenecieron estos individuos o bien de la comunidad de El Kinel en general.

También se llevaron a cabo excavaciones en dos sitios estratégicamente alejados de restos arquitectónicos. El primero de estos fue una aguada adyacente a las Estructuras L9-2, -3, -4 y -5. Chris Balzotti de la Universidad de Brigham Young llevó a cabo perforaciones para obtener muestras de piso, mismas que revelaron la existencia de un depósito de arcilla de tres metros de profundidad sobre una capa arenosa, lo que indica que repetidas crecidas depositaron arcilla sobre las playas del antiguo curso fluvial, que se desplazó entonces ha-



Figura 15. Sección externa del muro en Zancudero, con el fotógrafo en la base del alzamiento (foto de Juan Carlos Meléndez).

cia el sur, estableciendo el curso actual. Para determinar las asociaciones culturales de esta estratigrafía—y posiblemente la fecha del cambio de curso del río— se practicó un pozo exploratorio precisamente en el sitio en el que se había obtenido la muestra de suelo. Los resultados obtenidos fueron importantes—en todo el grosor de las capas arcillosas se hallaron fragmentos cerámicos del período Clásico tardío, hallándose incluso apenas a unos cuantos centímetros por encima del suelo arenoso de la antigua playa. Tomando en consideración el gran tamaño de algunos de los fragmentos y el hecho de que éstos se hallaron yaciendo horizontalmente (y no verticalmente) en el sedimento, no somos de la opinión de que los fragmentos hayan alcanzado su considerable profundidad a través de una migración vertical hacia el interior de la matriz del suelo (Hofman 1986).

En lugar de ello, es posible imaginar dos posibles explicaciones para esta estratigrafía. Una posibilidad es que la excavación de las aguadas por parte de los constructores originales de El Kinel durante el período Clásico tardío alcanzara el nivel de las capas arenosas. La inundación periódica del sitio a lo largo del período Clásico tardío dio como resultado el depósito gradual de arcilla en las aguadas. Como alternativa, la ocupación del sitio podría haber comenzado durante el período Clásico tardío, poco después de que el río cambiara de curso. Según esta explicación, la excavación de las aguadas y la construcción de las estructuras actualmente visibles se llevó a cabo sólo después de un período importante de sedimentación que elevó la superficie del terreno. En cualquier caso, la conspicua ausencia de materiales anteriores al período Clásico tardío sugiere que el área inmediata que rodea la aguada no se ocupó antes de esa época.

La segunda excavación que se realizó en El Kinel que no involucró montículo alguno fue un pozo de exploración llevado a cabo en un área elevada adyacente al canal mismo y que potencialmente se relacionaba con la construcción original del canal. Si bien no se recuperaron fragmentos de cerámica, justo por debajo del nivel de humus se hallaron al menos tres depresiones circulares (Figura 14). Éstas medían, en promedio, 12 cm. de diámetro, tenían al menos 35 cm. de profundidad y estaban separadas por una distancia promedio de 42 cm. entre sí. Una posibilidad es que se trate de las huellas de postes de una empalizada de madera. Estas empalizadas, formadas con postes verticales de madera espaciados unidos por piezas horizontales, son estructuras que se han propuesto para el área del Petexbatún (Demarest et al. 1997). Se requiere llevar a cabo más excavación, sin embargo, para dar seguimiento a este hallazgo preliminar.

A pesar de nuestras investigaciones, el papel político que jugó El Kinel dentro del reino de Yaxchilán sigue siendo un misterio cuya elucidación habrá de requerir más investigación. La razón por la cual un sitio con tan poca importancia aparente podría haberse hecho

acreditor a un monumento con la imagen de Escudo Jaguar III sencillamente no está clara. Es posible que el Monumento I haya sido desplazado en la antigüedad desde un sitio "más monumental." No obstante, no se ha identificado un sitio con estas características en las cercanías de El Kinel.

Si El Kinel fue el sitio en el que se erigió originalmente el monumento, entonces podrían buscarse claves en el texto y las imágenes del monumento mismo, junto con la forma del asentamiento y las características defensivas de El Kinel. El Monumento I conmemora una danza llevada a cabo por Escudo Jaguar III vestido como cautivo y como guerrero. No se le identifica con su nombre completo, sino simplemente con su epíteto de "guardián de Antorcha Guacamaya," nombre que utiliza en al menos otro monumento (Houston et al. 2005; Houston et al. en preparación). Al igual que en el caso de muchos de los cautivos tomados por los gobernantes de Yaxchilán, a Antorcha Guacamaya no se le identifica como gobernante de un reino enemigo. Su importancia para Escudo Jaguar, por lo tanto, debe tener otros orígenes.

Una posible explicación es que Antorcha Guacamaya haya sido importante para Escudo Jaguar por representar una amenaza al interior del reino, más que ser un adversario externo. Es tentador pensar que el Monumento 1 representa una conmemoración de la victoria de Escudo Jaguar sobre los residentes del Sector Sur de El Kinel. Ciertamente, la construcción del foso-zanja sugiere la adopción de medidas defensivas por parte de los habitantes del Sector Sur y el aparente abandono del Sector Sur antes que el Norte podría explicarse en razón de una derrota militar. Con lo que sabemos ahora, sin embargo, esta explicación es una mera especulación y, cualesquiera que sean las razones para la erección del monumento, para principios del siglo décimo de nuestra era ambos sectores de El Kinel habían sido abandonados.

Zancudero

Nuestros planes de investigar las áreas alrededor de La Pasadita y Tecolote fueron desechados tras la captura de funcionarios del CONAP y de la policía hecha el 13 de Junio por invasores ilegales en la región inmediatamente al norte de La Pasadita. Dado que otras grandes secciones de la Sierra del Lacandón eran inaccesibles por su inseguridad y dado que carecíamos de permiso para trabajar en la UMI, nuestro acceso al parque nacional se hallaba extremadamente limitado. Sin embargo, una estrecha faja de tierra de la punta suroccidental del parque bordea los terrenos agrícolas de La Técnica. Se sabía que esta área era segura y que se hallaba relativamente libre de comunidades invasoras (si bien un grupo de estos invasores fue expulsada en el 2005).³

³ "Invasores" es el término local que se usa para describir a los grupos que toman ilegalmente posesión de tierras públicas o de propiedad privada.

Uno de los propietarios con los que estábamos colaborando nos había informado de la presencia de arquitectura expuesta en la esquina suroccidental del Parque Nacional Sierra del Lacandón. Tras un día de reconocimiento, seguido de un día de mapeo y de perforación de pozos de prueba se nos reveló un sitio fascinante, al que llamamos Zancudero por las nubes de mosquitos (*zancudos*) presentes en el sitio. En el centro de Zancudero se halla una gran colina, de unos noventa metros de altura. Sobre ésta hay varias plataformas bajas que dominan las planicies al sur y las colinas al norte. Hay al menos dos pequeñas cuevas en las faldas de la colina y varias estructuras pequeñas están esparcidas alrededor de la base de la misma.

Lo que da interés al sitio no es el asentamiento en sí, sino un gran muro que rodea la mayor parte de la colina. Con al menos ochocientos metros de longitud y unos cuatro o cinco metros de altura en ciertas secciones, este muro rodea unas tres cuartas partes de la colina, así como las estructuras que rodean ésta (Figuras 15 y 16). El resto de la circunferencia se completa con tierras pantanosas y por el Arroyo Yaxchilán, lo que crea un lugar

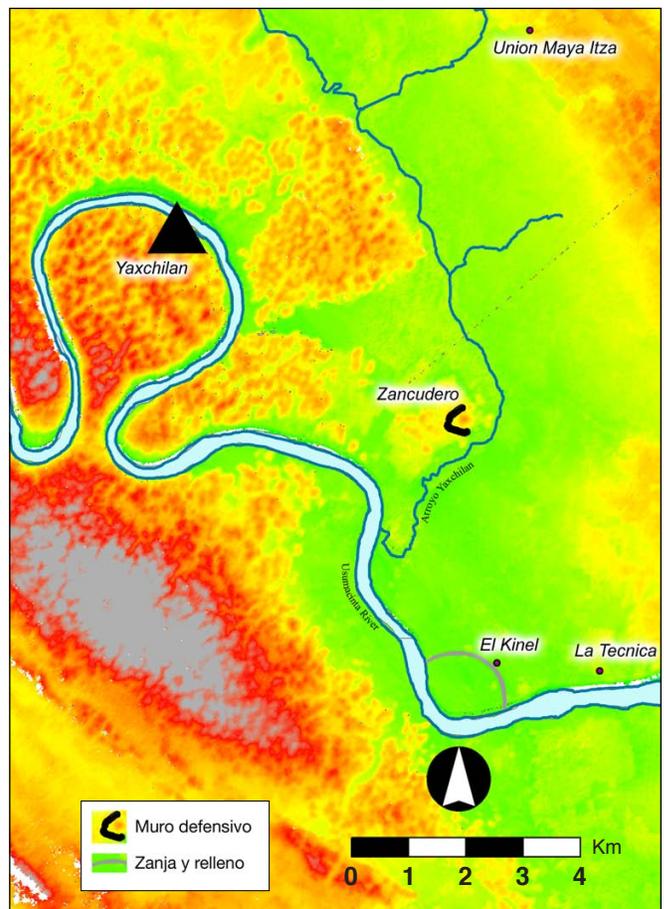


Figura 16. Imagen del área mediante radar Airsat; se incluyen Yaxchilán, Zancudero, El Kinel y La Técnica. La línea oscura indica el muro que rodea Zancudero, así como el conjunto de bordo y canal de El Kinel (mapa de Charles Golden).

fácil de defender, con acceso cercano tanto a agua como a alimentos.

El único pozo de exploración practicado reveló que, aunque hay algunos fragmentos cerámicos del período Clásico tardío esparcidos en el humus, con mucho la mayoría de los materiales recuperados data del período Preclásico tardío. No se hicieron excavaciones en los muros mismos, por lo que actualmente no nos es posible decir si representan o no fortificaciones del Preclásico. Sin embargo, se ha identificado al menos otro ejemplo de un probable sitio fortificado del Preclásico a lo largo del río Usumacinta en el sitio de Macabilero, ubicado al norte, cerca de Piedras Negras (Golden, Scherer y Muñoz 2005:13-14; Romero 2005; Shook 1998).

No está claro qué defendía el formidable muro de Zancudero durante el período Preclásico o el Clásico. Se trata de un sitio pequeño y ordinario con un muro extraordinariamente grande. Como sitio estratégico, no obstante, la colina del centro de Zancudero ofrece una vista incomparable de la campiña circundante. Durante el período Clásico tardío, una colina de este tipo habría dado a los defensores de Yaxchilán una excelente vista río arriba y hasta el valle que corre hacia el reino de Hix Witz, vista que habría sido imposible desde la misma Yaxchilán. Adicionalmente, los señores de Yaxchilán habrían podido mantener vigiladas a las comunidades subordinadas del interior de su propio reino. Resulta difícil adivinar, sin embargo, el papel que podría haber tenido un puesto de vigía semejante durante el período Preclásico, cuando el panorama era uno de menor concentración poblacional y de discontinuidad política.

Resumen

Si bien nuestros hallazgos en La Técnica, El Kinel y Zancudero son preliminares, al integrarse con los resultados de las investigaciones llevadas a cabo durante las tres temporadas de campo anteriores dichos hallazgos aportan información importante al rompecabezas de la situación política imperante en la cuenca media del río Usumacinta desde el período Preclásico hasta el Clásico terminal. A la fecha, se han documentado materiales del período Preclásico en Yaxchilán, Piedras Negras, El Cayo, Fideo, Macabilero y, ahora, El Kinel, La Técnica y Zancudero. Ninguno de estos sitios tenía una gran población durante el período Preclásico en la escala observable durante este mismo período en los centros del Petén central, si bien la prevalencia de cerámica del Preclásico en prácticamente todas las cuevas que exploramos sugiere que aún quedan asentamientos del Preclásico por identificar en la región. Hasta donde podemos determinar con base en los patrones del lado guatemalteco del río, había una gran dispersión de pequeños centros del Preclásico en la Sierra del Lacandón. Y aunque La Técnica ciertamente no es El Mirador y habría sido insignificante junto a Tikal, Uaxactún y muchos otros centros del período Preclásico en el Petén central, el sitio aparentemente era uno de los mayores centros del Preclásico a lo

largo del río Usumacinta, quizás mayor que Piedras Negras en esa época (Houston, Ecobedo, Child et al. 2003; Houston et al. 2000).

Zancudero, al igual que La Técnica, parece haber alcanzado su población más abundante durante el período Preclásico y es probable que los grandes muros defensivos presentes en el sitio daten también de dicho período. De ser el caso, esta importante fortificación constituiría un ejemplo muy temprano de estructura defensiva en el área maya, haciéndola contemporánea con la de Becán (Webster 1974, 1976, 2000). Junto con las imponentes terrazas y estratégica ubicación de Macabilero durante el período Preclásico, Zancudero aporta información al panorama de la cuenca del Usumacinta, mostrándola como un área fracturada y fuertemente disputada aún durante el período Preclásico tardío. Si estamos en lo correcto, esto tiene importantes implicaciones para nuestra comprensión de la evolución de la guerra entre los antiguos mayas y del desarrollo de los reinos y señoríos que se dio durante el período Clásico posterior. Para contar con una interpretación más detallada, sin embargo, debemos aguardar a poder excavar el muro mismo.

Los datos obtenidos durante la temporada de campo 2006 también nos ayudan a comprender el patrón bimodal de la historia de asentamientos en la región. Como ya se dijo, los asentamientos estuvieron ampliamente distribuidos por toda la región durante el período Preclásico tardío y posiblemente aún durante el período Protoclásico. No obstante, durante el período Clásico temprano debió ocurrir un cambio importante en los patrones de asentamiento. El abandono de La Técnica y de Zancudero hacia finales del período Preclásico o durante el Protoclásico refleja un patrón mayor que es dable observar en toda nuestra área de estudio. Nuestras muestras de cerámica del período Clásico temprano se hallaron principalmente esparcidas en cuevas. En casi ninguna parte hallamos cerámica del período Clásico temprano asociada con arquitectura, y en aquellos sitios que constituyen una excepción, su presencia es escasa.

En Piedras Negras, a diferencia de lo anterior, hay una gran abundancia de materiales del Clásico temprano (Muñoz 2006); lo mismo ocurre en Yaxchilán (López-Varela 1989). En otras publicaciones (Golden, Román, Muñoz, Scherer y Romero 2005; Golden, Scherer y Muñoz 2005) hemos sugerido—como también lo han hecho Houston y sus colegas (Houston, Escobedo, Child, Golden y Muñoz 2003)— que el crecimiento de los sitios dinásticos dio pie a un despoblamiento de la campiña, conforme la gente fue congregándose alrededor de las dinastías reales emergentes en Piedras Negras y en Yaxchilán. Combinando la persuasión con la coerción, estos centros dinásticos recién formados fueron absorbiendo a las poblaciones regionales, concentrándolas en torno a sus crecientes urbes. Los resultados de nuestras investigaciones siguen siendo congruentes con esta hipótesis, pues sigue siendo la explicación más sencilla de los datos cronológicos recolectados hasta ahora.

Durante el período Clásico tardío, hay gran abundancia de vestigios cerámicos en todos los sitios de la región. Esto sugiere que los asentamientos regionales experimentaron un repunte en el período Clásico tardío, alcanzando su punto más alto probablemente en el siglo octavo o a principios del noveno de nuestra era, antes de que sobreviniera el colapso del período Clásico terminal, hacia el año 930 (Golden, Scherer y Muñoz 2005). Al retornar la gente a la campiña durante el período Clásico tardío, no reocupó muchos de los antiguos centros del período Preclásico. En lugar de ello, decidieron construir nuevas comunidades adyacentes a las ruinas. La presencia, no muy abundante, de materiales del período Clásico tardío sobre depósitos profundos de materiales del Preclásico sugiere cierto uso de los espacios antiguos, pero sin realizar excavaciones adicionales es difícil definir si esto acusa una reutilización habitacional de los viejos edificios o si meramente implica la reutilización ritual de las estructuras abandonadas.

Además de desarrollar una cronología regional, uno de los objetivos investigativos cardinales del PRASL es la exploración de la geografía política regional de la cuenca media del río Usumacinta. Estamos especialmente interesados en identificar patrones culturales que reflejen afiliaciones políticas dentro de los reinos de Piedras Negras y de Yaxchilán durante el período Clásico tardío. Los nobles subordinados y las poblaciones que gobernaban ¿identificaban sus lealtades mediante actos rituales, expresiones de cultura material y otros símbolos que pudieran ser detectados arqueológicamente? Adicionalmente, ¿es posible identificar las estrategias específicas de control regional que utilizaron respectivamente los señores de Piedras Negras y de Yaxchilán?

Nuestro trabajo durante la temporada de campo 2006 ha ayudado a documentar varias diferencias entre los sitios pertenecientes al reino de Piedras Negras y aquellos que pertenecían al de Yaxchilán, diferencias a las que nuestras investigaciones anteriores parecían apuntar. En primer lugar, los patrones de enterramiento durante el período Clásico tardío eran distintos en cada uno de estos dos reinos. En general, los entierros en Piedras Negras carecen de artículos funerarios asociados. Incluso los entierros de personajes de élite no acusan en general una gran abundancia en su ajuar funerario en comparación con lo que puede observarse en otros sitios mayas. Entre la élite de Piedras Negras surgió una tradición de sepultura durante el período Clásico tardío que contemplaba, entre otras cosas, la colocación de las tumbas fuera de las construcciones (a diferencia de las tumbas colocadas en el interior de las estructuras piramidales), con el fin de permitir el reingreso a las mismas.

Las cámaras funerarias saqueadas de La Pasadita y de Tecolote, así como los entierros que nuestro equipo de investigación excavó en Tecolote y El Kinel sugieren la existencia de patrones muy diferentes para el reino de Yaxchilán. Por ejemplo, es más común hallar la presencia de artículos funerarios. Específicamente, tanto en el

Entierro 1 (Morales 2001) como en el Entierro 5 (excavado por miembros del PRASL) de El Kinel se hallaron tres vasijas, incluyendo un plato negro perforado con un “agujero de sacrificio” y colocado en posición invertida sobre el rostro del personaje enterrado en cada uno de ellos. En el sitio de Tecolote, el Entierro 3 también contenía un plato trípode invertido con un “agujero de sacrificio,” si bien en este caso se trataba de una pieza policroma (Arroyave Prera 2004:52). Este patrón es muy típico en otros sitios del Petén, pero no se halló jamás en ninguno de los 122 entierros excavados en Piedras Negras (Houston, Escobedo, Scherer, Fitzsimmons y Child 2003). Todas las criptas saqueadas en contextos de alto estatus (en estructuras palaciegas abovedadas) en los sitios de La Pasadita y de Tecolote se hallaban en el interior y bajo los pisos de dichas estructuras. Es este el mismo patrón que se observa en el caso de las tumbas reales de Yaxchilán (García Moll 2004), pero difiere completamente del observado en Piedras Negras.

Los patrones cerámicos constituyen otro ejemplo de tradiciones culturales divergentes entre los reinos de Piedras Negras y Yaxchilán. Actualmente, contamos ya con un muestreo cerámico suficiente del reino de Yaxchilán como para compararlo con los bien estudiados materiales de Piedras Negras. Hacia el año 550 de nuestra era, los productores de cerámica de Piedras Negras desarrollaron una tradición cerámica bien diferenciada, que hacía uso de complejas técnicas de decoración negativa. Si bien esta técnica de decoración se ha hallado en otros sitios mayas, en ningún otro sitio resulta tan común ni está representada con tal diversidad modal y tipológica como en Piedras Negras (ver Muñoz 2006). La tradición de pintura positiva que caracteriza a la mayoría de la producción cerámica policroma maya de las tierras bajas durante el período Clásico fue una técnica relativamente poco utilizada durante gran parte de este período en Piedras Negras.

A diferencia de lo anterior, los productores de cerámica de Yaxchilán nunca desarrollaron una tradición importante de decoración negativa (López-Varela 1989, 1992, 1994, 1995) y la mayoría de la cerámica policroma del período Clásico tardío de sitios pertenecientes al reino de Yaxchilán es tipológicamente idéntica a sus equivalentes del Petén central en cuanto a sus técnicas decorativas, temas y colores (Arroyave y Meléndez 2005; Muñoz 2004). En nuestras exploraciones de sitios dentro del reino de Yaxchilán, tales como El Kinel y Tecolote, hallamos muy pocos fragmentos que pudieran representar piezas del estilo de decoración negativa característica de la cerámica policroma de Piedras Negras. Los hallados son apenas un manojo de fragmentos y continúa su análisis para determinar si tipológicamente son los mismos hallados en Piedras Negras. Así pues, las tradiciones cerámicas de Piedras Negras y de Yaxchilán difieren entre sí por sus tecnologías cerámicas, que son fundamentalmente distintas. Considerando todos los tipos y clases de cerámica, los sitios pertenecientes al reino

de Yaxchilán parecen haber participado en las esferas cerámicas Tzakol y Tepeu durante el período Clásico tardío, en tanto que Piedras Negras se constituyó en polo de una esfera cerámica bien diferenciada.

Comentarios finales

Poco a poco, nuestras investigaciones en y alrededor de la antigua zona fronteriza entre Piedras Negras y Yaxchilán comienzan a arrojar luz sobre el crecimiento y el desarrollo de estos dos reinos, así como sobre los patrones culturales que formaban parte indivisible de la separación política que diferenciaba a estos dos reinos. Desde luego, aún queda mucho por hacer y tenemos la esperanza de poder continuar nuestro trabajo con la comunidad moderna de La Técnica y con Defensores de la Naturaleza en el 2007. Tenemos planes para continuar con nuestras excavaciones en El Kinel y en Zancudero, así como para regresar, de ser posible, a llevar a cabo trabajos de investigación en La Pasadita y en Tecolote.

Por desgracia, los problemas fronterizos modernos de la región representan un impedimento importante para llevar a cabo investigaciones en el futuro. Los acontecimientos que hoy en día pueden observarse por todo el Petén parecen sugerir que Guatemala se haya ante una encrucijada histórica, en la cual los parques nacionales, con todos los recursos culturales y naturales que contienen, deberán protegerse de inmediato o enfrentar su desaparición. En la Sierra del Lacandón, el número de asentamientos ilegales ha venido aumentando de manera constante desde el año 2000. En la actualidad, más de 3,000 personas que habitan en diversas aldeas ilegales han destruido grandes áreas de selva, atacado e incendiado estaciones de guardabosques y creado una atmósfera de ausencia de ley en esta área, supuestamente protegida (El Periódico 2006). En años recientes, bandas armadas de narcotraficantes también han comenzado a hacer uso de la selva como base para la recepción de embarques de cocaína y otras drogas provenientes de Colombia, con destino final en los Estados Unidos. A últimas fechas, los asentamientos ilegales se han incorporado a las actividades del narcotráfico y sus colonos brindan mantenimiento a las pistas clandestinas de aterrizaje y disponen de rifles de asalto para la protección de los embarques. A la amenaza que plantea el narcotráfico se suman las presiones que hacen los intereses industriales en Guatemala, que presionan para derogar las leyes que establecen la creación de los parques nacionales mismos (Pérez 2006).

Amenazados por el narcotráfico y por la potencial eliminación legal de los parques nacionales, muchas comunidades del Petén que dependen del uso sustentable de las áreas protegidas para sobrevivir están pidiendo ayuda al gobierno para lograr la protección de estos recursos críticos (Ramírez 2006). El gobierno guatemalteco ha respondido en las últimas semanas con un endurecimiento en las acciones de aplicación de la ley en el Petén, pero no está aún claro cuánto habrá de durar este

esfuerzo ni que tan eficaz será (Escobar López 2006).⁴ Por desgracia, la investigación científica en la Sierra del Lacandón no puede continuar en el actual clima de violencia que prevalece. Tenemos la esperanza de que la situación mejore el año que viene, lo que nos permitiría nuevamente continuar nuestras investigaciones hacia el norte de la región, hacia el corazón de la Sierra del Lacandón y en sitios como Tecolote y La Pasadita. De no ser así, los crecientes problemas de la frontera moderna podrían ocultar para siempre el panorama de la antigua frontera.

Agradecimientos

Queremos agradecer a la comunidad de La Técnica, que nos permitió llevar a cabo nuestras investigaciones en el 2006. El trabajo de campo llevado a cabo en La Técnica en Junio de 2005 se llevó a cabo con el apoyo de la Fundación Heinz, la Sociedad Geográfica Nacional, el Wagner College y la Universidad Brandeis. El financiamiento de las investigaciones llevadas a cabo en temporadas anteriores fue generosamente brindado por la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, la Sociedad Geográfica Nacional, La Fundación de Monumentos Mundiales, la Fundación Kaplan, la Fundación Heinz, el Instituto de las Américas y la Universidad de Brown. También queremos agradecer a Defensores de la Naturaleza por su apoyo y ayuda, en especial a Javier Márquez y a Héctor Monroy. Por último, queremos expresar nuestro agradecimiento al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH) y al Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP) por haber otorgado el permiso para que pudiéramos llevar a cabo nuestras investigaciones en y alrededor del Parque Nacional Sierra del Lacandón.

Referencias Citadas

- Adams, Richard E.W.
1971 *The Ceramics of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 63, No. 1. Cambridge.
- Aimers, James J., and Prudence M. Rice
2006 Astronomy, Ritual and the Interpretation of the Maya "E-Group" Architectural Assemblages. *Ancient Mesoamerica* 17(1):79-96.
- Anaya Hernández, Armando
2001 *Site Interaction and Political Geography in the Upper Usumacinta Region During the Late Classic: A GIS Approach*. Bar International Series 994. J. and E. Hedges, Oxford.
- 2005a *The Redención del Campesino Valley Archaeological Survey*. Report Submitted to the Foundation for the Advancement of Mesoamerica Studies, Inc., Crystal River, Florida.

⁴ Casi todos los días se publican artículos sobre este tema en la prensa de Guatemala y no es posible presentar una lista de referencias completa o actualizada en esta publicación. Sin embargo, David Pentecost mantiene el listado más completo de ligas con este tipo de noticias en su weblog Daily Glyph: www.gomaya.com/glyph/. La prensa de los Estados Unidos prácticamente no ha dado cobertura a este tipo de acontecimientos, aunque el Servicio de Radio Pública Nacional ha puesto en línea un informe en audio en: www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=6133609.

- 2005b Strategic Location and Territorial Integrity: The Role of Subsidiary Sites in the Classic Maya Kingdoms of the Upper Usumacinta Region. In *Inter-net Archaeology*. vol. 19.
- Anaya Hernández, Armando, Stanley P. Guenter, and Marc U. Zender
2003 Sak Tz'í, a Classic Maya Center: A Locational Model Based on GIS and Epigraphy. *Latin American Antiquity* 14(2):179-191.
- Arroyave Prera, Ana Lucia
2004 TC Operaciones 1, 3, y 4: Excavaciones de Sondeo en el Area Central y Un Grupo Periferico Del Sitio Tecolote. In *Proyecto Arqueologico Parque Nacional Sierra del Lacandon, Piedras Negras 2004, Informe 2, Temporada 2004*, edited by C. W. Golden, L. Romero, K. Dardón, and M. Rangel, pp. 44-58. Direccion General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala City.
- Arroyave, Ana Lucia, and Juan Carlos Meléndez
2005 Analisis Preliminar de Ceramica 2005. In *Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, Informe Preliminar No. 3, 2005*, edited by R. Vásquez, A. K. Scherer, and C. W. Golden, pp. 57-62. Direccion General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala City.
- Becker, Marshal J.
2004 Maya Heterarchy as Inferred from Classic Period Plaza Plans. *Ancient Mesoamerica* 15(1):127-138.
- Becker, Marshall J.
1999 *Excavations in Residential Areas of Tikal: Groups with Shrines*. Tikal Reports No. 21. University Museum Publications, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Becker, Marshall J.
1971 *The Identification of a Second Plaza Plan at Tikal, Guatemala and Its Implication for Ancient Maya Social Complexity*. University of Pennsylvania.
- Breuil-Martinez, Veronique, James Fitzsimmons, Laura Gámez, Edy Barrios, and Edwin Román
2005 Resultados Preliminares de La Primera Temporada en Zapote Bobal, Municipio de La Libertad, Petén. In *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*, edited by J. P. Laporte, B. Arroyo, and H. Mejía, pp. 305-317. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala City.
- Breuil-Martinez, Veronique, Laura Gámez, James Fitzsimmons, Jean Paul Metaille, Edy Barrios, and Edwin Roman
2004 Primeras Noticias de Zapote Bobal, Una Ciudad Maya Clasica del Noroccidente de Petén, Guatemala. *Mayab* 17:61-83.
- Chinchilla, Oswaldo M., and Stephen D. Houston
1993 Historia Política de la Zona de Piedras Negras: Las Inscripciones de El Cayo. In *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, edited by J. P. Laporte, H. Escobedo, and S. V. de Brady, pp. 63-70. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala City.
- Demarest, Arthur A., Matt O'Mansky, Claudia Wolley, Dirk Van Turenhout, Takeshi Inomata, Joel Palka, and Héctor Escobedo
1997 Classic Maya Defensive Systems and Warfare in the Petexbatun Region. *Ancient Mesoamerica* 8:229-253.
- El Periódico
2006 Investigación: Áreas protegidas: Sierra del Lacandón: Reserva Ecologica en Manos de Narcotraficantes e Invasores. Electronic document, www.elperiodico.com.gt/look/article.tpl?IdLanguage=13&IdPublication=1&NrIssue=808&NrSection=4&NrArticle=28322, accessed 10/2/06.
- Fitzsimmons, James L.
2006 *Kings of Jaguar Hill: Monuments and Caches at Zapote Bobal, Guatemala*. Report for the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies (FAMSI) at www.famsi.org., Crystal River, Florida.
- Gámez, Laura, James L. Fitzsimmons, and Melanie Forné
2006 Proyecto Petén Noroccidente: las Segundas y Terceras Temporadas en Zapote Bobal. In *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, edited by J. P. Laporte, C. de Suasnavar, and B. Arroyo. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala City.
- Gámez, Laura L. (editor)
2006 Proyecto Petén Noroccidente Informe No. 7, Septima Temporada de Campo, Junio de 2005, en el Sitio Arqueológico Zapote Bobal, Municipio de La Libertad, Petén, Guatemala. Informe presented to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala City.
- García Moll, Roberto
2004 Shield Jaguar and Structure 23 at Yaxchilan. In *Courtly Art of the Ancient Maya*, edited by M. E. Miller and S. Martin. Fine Arts Museums of San Francisco, San Francisco.
- Golden, Charles W.
2003 The Politics of Warfare in the Usumacinta Basin: La Pasadita and the Realm of Bird Jaguar. In *Ancient Mesoamerican Warfare*, edited by M. K. Brown and T. Stanton, pp. 31-48. Alta Mira Press, Walnut Creek, CA.
- Golden, Charles W., Edwin Roman, A. Rene Muñoz, Andrew K. Scherer, and Luis Romero
2005 Reconocimiento y Patrones de Asentamiento en La Sierra del Lacandón. In *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, edited by J. P. Laporte, B. Arroyo, and H. Mejía, pp. 293-303. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala City.
- Golden, Charles W., Luis A. Romero, Karla Alvarez Dardón, and Martín Rangel (editors)
2004 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, Informe Preliminar No. 2, Segunda Temporada 2004. Informe presented to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala City.
- Golden, Charles W., Andrew K. Scherer, and A. René Muñoz
2005 Exploring the Piedras Negras-Yaxchilán Border Zone: Archaeological Investigations in the Sierra del Lacandón, 2004. *Mexicon* 27(1):11-16.
- Golden, Charles W., Andrew K. Scherer, Rosaura Vásquez, Ana Lucia Arroyave, Juan Carlos Meléndez, Griselda Pérez, Fabiola Quiroa, and Betsy Marzahn-Ramos
2006 La Frontera Actual, La Frontera Antigua: Resultados de la Temporada de Campo 2006 en El Parque Nacional Sierra del Lacandón. Paper presented at the 20th Annual Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala City, Guatemala.
- Golden, Charles W., Marcello Zamora, A. René Muñoz, Edwin Roman, Andrew K. Scherer, and F. N. Scatena
2004 Noticias de La Frontera: Nuevas Investigaciones en el Parque Nacional Sierra del Lacandón. In *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, edited by J. P. Laporte and H. L. Escobedo, pp. 257-266. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala City.
- Golden, Charles W., Marcelo Zamora, A. Rene Muñoz, Kristofer D. Johnson, Edwin Roman, Andrew K. Scherer, and F. N. Scatena
2003 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, Informe Preliminar No. 1, Primera Temporada 2003. Informe presented to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala City.
- Hageman, Jon B.
2004 The Lineage Model and Archaeological Data in Late Classic Northwest Belize. *Ancient Mesoamerica* 15:63-74.
- Hofman, Jack L.
1986 Vertical Movement of Artifacts in Alluvial and Stratified Deposits. *Current Anthropology* 27(2):163-171.
- Houston, Stephen D., Héctor Escobedo, Mark Child, Charles Golden, and René Muñoz
2003 The Moral Community: Maya Settlement Transformation at Piedras Negras, Guatemala. In *The Social Construction of Ancient Cities*, edited by M. Smith, pp. 212-253. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- Houston, Stephen D., Héctor L. Escobedo, Charles Golden, and Andrew K. Scherer
2005 Monumento 1 de El Kinel. In *Proyecto Regional Arqueológico Sierra Lacandon: Informe Preliminar No. 3*, edited by R. Vásquez, A. K. Scherer, and C. Golden, pp. 80-87. Report Presented to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Houston, Stephen D., Héctor L. Escobedo, Charles Golden, Andrew K. Scherer, Rosaura Vásquez, Ana Lucia Arroyave, Fabiola Quiroa, and Juan Carlos Meléndez
in press La Técnica and El Kinel: Mounds and Monuments Upriver from Yaxchilan. *Mexicon*. Paper accepted for publication April 2006.
- Houston, Stephen D., Héctor L. Escobedo, Andrew Scherer, Mark Child, and James L. Fitzsimmons
2003 Classic Maya Death at Piedras Negras, Guatemala. In *Antropología de la Eternidad: La Muerte en La Cultura Maya*, edited by A. Ciudad Ruiz, M. R. Ruz Sosa and M. J. Iglesias Ponce de León, pp. 113-144. Sociedad de Española de Estudios Mayas, Madrid.
- Houston, Stephen D., Héctor Escobedo, Mark Child, Charles Golden, Richard Terry, and David L. Webster
2000 In the Land of the Turtle Lords: Archaeological Investigations at Piedras Negras, Guatemala, 2000. *Mexicon* 22(5):97-110.
- Lee, Thomas A., Jr., and Brian Hayden
1988 *San Pablo Cave and El Cayo on the Usumacinta River, Chiapas, Mexico*. Papers of the New World Archaeological Foundation, Number Fifty-Three. New World Archaeological Foundation, Provo, UT.

- Escobar López, Rigoberto
2006 Combaten narcotráfico en Petén Fuerza Interinstitucional Recupera Control de una Parte del Parque Nacional Sierra del Lacandón. Electronic document, www.prensalibre.com/pl/2006/septiembre/15/151657.html, accessed 10/3/06.
- Lopez-Varela, S.L.
1989 *Análisis y Clasificación de la Cerámica de un Sitio Maya del Clásico: Yaxchilán, Mexico*. British Archaeological Reports, International Series, 535.
1992 Ceramic Units from Yaxchilán, Chiapas, Mexico. *Cerámica de Cultura Maya* 16:18-21.
1994 El Análisis Cerámico de Yaxchilán y Pomona: Un Ejemplo para Entender la Estructura Económica y Política en la Zona del Usumacinta. In *Modelos de Entidades Políticas Mayas*, edited by S. Trejo, pp. 183-207. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico City.
1995 El Análisis de la Cerámica de Pomoná y Yaxchilán: una Nueva Problemática en las Tierras Bajas Noroccidentales. In *Memorias del Segundo Congreso Internacional de Mayistas*, pp. 613-23. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Mexico City.
- Maler, Teobert
1901 *Researches in the Central Portion of the Usumatsintla Valley: Report of Explorations for the Museum 1898-1900*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University 2(1). Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge, MA.
1903 *Researches in the Central Portion of the Usumatcintla Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology 2(2). Harvard University, Cambridge.
- Mathews, Peter
1991 Classic Maya Emblem Glyphs. In *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, edited by T. P. Culbert, pp. 19-29. School of American Research Advanced Seminar Series. Cambridge University Press, Cambridge.
1998 Una Lectura de un Nuevo Monumento de El Cayo, Chiapas, y sus Implicaciones Políticas. In *Modelos de Entidades Políticas Mayas: Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, edited by S. Trejo, pp. 113-139. INAH, Mexico City.
- Mathews, Peter, and Mario M. Aliphath
1992 Proyecto Arqueológico El Cayo: Report of the Second Field Season. University of Calgary.
- Morales, Paulino
2001 *Prospección Arqueológica del Sitio El Kinel, La Libertad, Petén: Temporada 2001*. Informe Entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala City.
- Morales, Paulino, and Carmen E. Ramos
2002 *Prospección Arqueológica en El Kinel, La Libertad, Petén*. In *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001*, edited by J. P. Laporte, H. L. Escobedo, and B. Arroyo, pp.154-165. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala City.
- Muñoz, A. Rene
2006 *Power, Practice, and Production: Technological Change in the Late Classic Ceramics of Piedras Negras, Guatemala*. Ph.D. Dissertation, University of Arizona.
- Muñoz, A. René
2004 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón: Estudio Cerámico 2004. In *Proyecto Arqueológico Parque Nacional Sierra del Lacandón, Piedras Negras 2004, Informe 2, Temporada 2004*, edited by C. W. Golden, L. Romero, K. Dardón, and M. Rangel, pp. 184-197. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala City.
- Pérez, Sonia
2006 CC deja vigente Ley de Áreas Protegidas. Electronic document, www.prensalibre.com/pl/2006/septiembre/08/151215.html, accessed 10/3/06.
- Ramírez, Alberto
2006 Exigen Conservación de Areas Protegidas: Organizaciones Rechazaron Ayer Cualquier Negociación. Electronic document, www.prensalibre.com/pl/2006/septiembre/30/152812.html, accessed 10/3/06.
- Romero, Luis
2004 Macabilerero. In *Proyecto Arqueológico Parque Nacional Sierra del Lacandón, Piedras Negras 2004, Informe 2, Temporada 2004*, edited by C. W. Golden, L. Romero, K. Dardón and M. Rangel, pp. 24-29. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala City.
- Sabloff, Jeremy A.
1975 *Excavations at Seibal, Department of Petén, Guatemala: Ceramics*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 13, No. 2. Harvard University, Cambridge.
- Scherer, Andrew K.
2005 Archaeological Reconnaissance at Tixan: Explorations in the Southern Sierra del Lacandón National Park, Petén, Guatemala. Report Presented to the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc.
- Schortman, Edward, and Seiichi Nakamura
1991 A Crisis of Identity: Late Classic Competition and Interaction on the Southeast Maya Periphery. *Latin American Antiquity* 2(4):311-336.
- Shook, Edwin M
1998 Excerpt from Edwin Shook's Field Notebook, June 1937. *Pre-Columbian Art Research Institute Newsletter* 25:13-16.
- Vásquez, Rosaura, Andrew K. Scherer, Charles W. Golden, Stephen D. Houston, Fabiola Quiroa, Juan Carlos Meléndez, and Ana Lucía Arroyave
2006 En el Reino de Pájaro Jaguar: Reconocimiento Arqueológico en el Área Sur de la Sierra del Lacandón, Petén. In *XIX Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala, 2005*, edited by J. P. Laporte, B. Arroyo, and H. E. Mejía, pp. 333-344. Guatemala City: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Vásquez, Rosaura, Andrew K. Scherer, and Charles W. Golden (editors)
2005 *Proyecto Regional Arqueológico Sierra Lacandón: Informe Preliminar Number 3*. Report presented to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala City.
- Webster, David
1976 Lowland Maya Fortifications. *Proceedings of the American Philosophical Society* 120(5):361-371.
- Webster, David L.
1974 The Fortification of Becan, Campeche, Mexico. In *Preliminary Reports on Archaeological Investigations in the Río Bec Area, Campeche, Mexico*, edited by R. E. W. Adams, pp. 123-127. Middle American Research Institute Publications 31, New Orleans.
2000 The Not So Peaceful Civilization: A Review of Maya War. *Journal of World Prehistory* 14(1):65-119.